

Voy a contarles el cuento de una  
rana que nació ~~Malá~~ en la  
presa Rodríguez, cuando en la  
presa había agua (Fue antes de  
que se secara)

Era obsesión de la rana  
proyectarse como artista, para  
eso estudiaba canto con el  
maestro Fidelio. Un sapo que  
presumía de haber cantado  
en el teatro, pero que había  
fracasado, por haber desentonado  
la última vez que cantó El  
Barbero de ~~Sevilla~~ Sevilla.

La rana de nuestro cuento,  
como dije en un principio,  
quería llegar muy alto, quería  
cantar en la ~~Escala~~ Escala, en el  
Metrópol New York, quería dar la  
vuelta al mundo.

Pero un complejo tenía, su  
piel era muy oscura,



Y de un colón no agradable  
para el público ~~exigente~~ que  
asiste al teatro de la ópera.  
Pidiendo un consejo aquí y  
una opinión por allá dio  
con la solución.

Tendría que ir hasta el Mar  
para bañarse en sus olas  
y en poco tiempo estaría ~~blanca~~  
blanca como la espuma.

(Al mismo se dijeron sus amigos  
de la presa).

Con esta ilusión en mente se  
puso rete contenta subió hasta  
el pavimento y allí comenzó a  
saltar sin imaginar si quiera  
lo lejos que estaba el mar.  
pero no se amilanó, saltó que  
saltó llegó a inmediación de la  
Mesa, no sin antes batallas  
con el miedo que le daba.  
Cada carro que pasaba quiriéndola



atrapellar, varias veces se salvó  
gracias a su agilidad que tenía  
para brescan

Quando llegó al auditorio, había  
una función de box, afortunada-  
mente pasó antes de que se  
acabara, se imaginan si fa-  
rana ~~hubiera~~ quedado atrapada  
en tanta aglomeración.

Avanzando un poco más se  
plantó frente al "Paciente" le  
llamaron la atención tantas  
luces encendidas, decidió darse  
una vuelta ~~al~~ <sup>alrededor</sup> que estaba  
pasando escuchando a cada salto  
una gran algarabía que ~~venia~~  
de las tribunas.

Se llevó un susto tremendo al  
ver venir unos perros persiguiendo  
a una liebre, rápida se fue a



Escondidos, no era cosa de  
dejar que se acercaran los  
perros y la fueran a arrollar  
de dos gigantescos brincos  
cruzó la pista veloz y con la  
pausa hacia arriba, se acostó a  
repasar.

Allí se quedó dormida, no supo  
por cuanto tiempo, ya bien  
entrada la noche, casi para  
amanecer, despertó y se encontró  
porque todo estaba obscuro.

Pensándolo bien (se dijo) me  
quedaré a descansar y cuando  
caiga la tarde, reanudaré mi  
camino, hasta llegar a la playa.  
Ignoraba la ranita que  
le faltaba lo peor, atravesar  
la ciudad con tráfico por  
doquier, algo de esto ~~le~~ había  
dicho pero ella no era cabender  
logrará su propósito. Todo se



cecección de gueses.

Como a eso de las ocho, la rana de nuestro cuento llegó a la Revaluación, sorprendida se quedó, al ver Tanto Movimiento. Avansaba con cautela, dando saltos muy cortitos para no ser sorprendida, por un Turista Travieso o algun Muchacho Maldoso.

Al llegar a Puerta Esquina, se detuvo a curiosarse, la gente entraba y salía en un restorán de postín, seguro allí se comían muy exquisitos Manjares, Nunca imaginó la rana el sueto que iba a pasar cuando en Cocinero Italiano <sup>con descumunal cuchillo</sup> la fue a despellejar, para servirla en la mesa de algun hambriento Turista a la hora de cenar.

Otra vez desparada puso a andar en palvorosa, sin medir las



(consecuencias), brinco en medio  
de la gente ocasionando con  
esto una confusión terrible en  
español y en inglés quitaba la  
gente asustada al ver la rana  
saltando por aquí y por allá.  
después de aquel episodio donde  
iba a perder la vida Jamó  
la calle segunda Mas Calmada  
mas Tranquila, pudo seguir su  
camino hasta llegar a la  
cuesta que sube hasta la Alameda,  
alli se cansó bastante <sup>pues</sup> cansado  
y hacia arriba, no es cosa del  
Todo facil, pero no se amilanó  
alla arriba se acostó en los  
prados del panteón.

La noche siguiente llovía  
cuando la rana emprendió  
la etapa final del viaje,  
brincando siempre llegó al  
Cañón del matadero, el piso



estaba majado, por demás  
nestaladizo y en un mal  
brincos que dio por poco se  
va hasta el fondo, por fortuna  
se detuvo, en una roca  
saliente, subió de nuevo al  
concreto y siguió saltando que saltó  
hasta salir del Cañón. ~~Allí~~  
Allí en ese lugar, el corazón le  
dio un brinco, con alegría  
contempló el mar inmenso y  
profundo. Presa de gran  
emoción dio un saltito adelante  
como que no quería romper la  
magia de ese momento.

Pasado un minuto con júbilo  
indiscriptible en menos que se  
lo cuento llegó a la orilla  
del mar.

Allí se quedó la rana por  
largo rato tendida recibiendo  
la caricia de las olas,



que dejaban, su espuma en  
toda su cuerpo.

Comenzaba el Tratamiento que la  
iba a embellecer, despues pasó  
mucho tiempo, nunca más  
le he vuelto a ver, solo se  
que por el mundo va una  
rana mexicana dandole  
lustre a su nombre y a la  
presa en que nació, y Colosin  
Colorado, este cuento se acaba

Moraleja: Fin

El que pensaron, a causa.